



Mejores aprendizajes y más chicos en la escuela: logros de un plan en marcha.

En 2009 impactará en 32.000 chicos de primarias en riesgo social. En un año la deserción bajó 40%.

“Escuelas del Bicentenario es una comprobación de que se puede”, resume su directora, Silvina Gvirtz. Que se puede – explica – contra el discurso de algunos maestros que dicen “Con estos chicos no es posible hacer nada”; contra el discurso social que sentencia “Los maestros no van a cambiar” y contra los que aseguran que el sector público y el privado no pueden hacer nada bueno juntos.

Bicentenario es un proyecto del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPE-UNESCO) y de la Escuela de Educación de San Andrés. Lo apoyan los ministerios nacional y provinciales de Educación, instituciones, municipios y un grupo numeroso de empresas.

Su objetivo es que los chicos aprendan más y mejor. Y se pone a prueba en un escenario difícil: las escuelas primarias públicas del país con alumnos en riesgo social.

El proyecto arrancó en 2007 en 20 escuelas. Hoy son 65 de Tucumán, Chaco, Corrientes, Santa Cruz y Buenos Aires con 25.000 chicos. Y los resultados impactan: **las tasas de repitencia y de abandono bajaron un 40% y la matrícula aumentó entre un 7 y un 14%**. Este año se integrarán las públicas de Carlos Casares, en Buenos Aires, y las de Gobernador Virasoro, en Corrientes. Serán, entonces, más de 100 escuelas y más de 32.000 chicos.

El trabajo lo hacen *in situ* con equipos multidisciplinarios propios que trabajan con equipos locales en **cuatro prioridades**: mejorar las principales áreas (lengua, matemática y ciencias naturales), la gestión (influyen sobre más de 1000 directivos y maestros), los institutos de formación docente y la salud de los chicos. **(Ver “Libreta”...)**.

Este “desembarco” dura cuatro años y la idea es que sea un “andamio”: “Llegado el momento de removerlo – dice – la escuela se encontrará robusta para continuar su mejora ‘sin andamiaje’”. **El objetivo de máxima es sistematizar la experiencia para contribuir con el diseño de las políticas de educación.**

¿Qué ocurrió entre la línea de partida y los logros alcanzados? Alfredo Vota, responsable de Gestión Escolar del proyecto, lo explica: “Las escuelas vuelven a pensarse como escuelas. Muchas veces está la estructura pero no pasa nada en lo



escolar. En las escuelas de Bicentenario el acto educativo se produce en el aula: hay un docente que enseña y un alumno que aprende”.

Las pruebas. Entre las primeras 20 escuelas del programa hay cuatro de Campana. en todas disminuyó la repitencia (se pidió que no se identifiquen instituciones): en la Escuela 1 en 2006 repitió el 29,5% de los chicos y en 2007 – el año de inicio de Bicentenario – el 9,7%; en la E2 bajó de 14,5% a 6,7%; en la E3 de 14,7% a 6,2%, y en la E4 de 6,4% a 4,2%.

Ahora Campana ya tiene ocho escuelas en el proyecto y en Pilar hay cuatro desde 2008. Dos lugares de la Provincia para ver el programa en terreno. **Clarín** lo hizo a mediados de diciembre y los que siguen son algunos testimonios que dan cuenta de la “intervención”:

“El contacto con los libros ha sido un enorme impacto. Estos chicos no tenían oportunidad de tener uno propio. Hoy observamos un enriquecimiento del vocabulario e interés por la lectura. Además, la comunidad sentía que la escuela no le pertenecía. Ya no es así. Bicentenario tiende a establecer lazos con la comunidad”. (Olga García, Directora de Cultura y Educación de la Municipalidad de Campana). Una aclaración: cada aula del proyecto tiene una biblioteca donada por Educación de la Nación. Bicentenario aporta clásicos de la literatura “para llevar”. Para la mayoría de los chicos éste es el primer libro que entra en sus casas.

“El mejor indicador es escuchar a los alumnos. Cómo se apropiaron del lenguaje científico, cómo articulan sus ideas y argentan sus posiciones. Y los maestros que se dan cuenta de que los chicos pueden” (Mónica Perazzo, Inspectora Jefa Distrital).

“Las capacitadoras de Bicentenario nos ayudan a buscar más estrategias para que los chicos aprendan. La repitencia disminuyó. Sólo un 8% tienen que compensar y creemos que ninguno va a repetir” (Liliana Reale, Directora de la Escuela 21, Campana).

“El intercambio de ideas y poder hablar de educación es un espacio que no teníamos. Te aporta muchas cosas nuevas” (Graciela Miño, maestra de 2º de la Escuela 4, Campana).

“El aporte más valioso de Bicentenario es que nos hace revisar las prácticas pedagógicas y de gestión. En Matemática, por ejemplo, los chicos aprenden numeración y operatoria a partir de la resolución de problemas reales creados por ellos. La resolución es entendida y recién ahí se institucionaliza la norma. Cuando, en general, la norma parece como lo más relevante” (Alicia Ariño, inspectora, Campana).

“Te sentís acompañada, te aportan recursos, nuevos procedimientos y enfoques”. (Marta Balerdi, maestra de 3º de la Escuela 4, Campana).



"Hubo un cambio de mentalidad en los maestros a partir de la capacitación, el acompañamiento sistemático, el reflexionar sobre la propia práctica. Hoy hay una mirada individualizada de los alumnos, se valora lo que saben y partimos de ahí para brindar nuevos conocimientos. Además, empezamos a trabajar en conjunto y se fortalecieron los equipos directivos" (Andrea Monges, directora de la Escuela 33, Pilar).

"La misma profecía autocumplida de que el chico no puede es que el maestro no puede". Resume Gvirtz. "Pero cuando confiás, se puede".

Libreta sanitaria para todos

"Sabemos que los chicos que no están sanos tienen dificultades para aprender pero, además, aprender a estar sano es importante para uno como persona y para la comunidad". Esta es la razón de ser del área de Salud de Bicentenario como explica su coordinador, el pediatra Alejandro Wilner.

La lógica es simple: la función de la escuela no es el asistencialismo pero sí puede ser un centro de articulación de políticas sociales para la niñez ¿cómo desperdiciar una institución que concentra masivamente a los chicos?

Ahí Bicentenario hace lo suyo: propone abordajes, fija prioridades, tiende puentes, construye redes.

La filosofía es la educación para la salud con enfoque integral. "Estar sano es que no duela la panza pero también ser feliz", dice Wilner. "No desarrollamos un servicio propio de salud – agrega – sino que proponemos la articulación de las escuelas con los servicios de salud locales. Y sugerimos dos modalidades de seguimiento de los chicos: directamente en las escuelas o a través del vínculo entre las escuelas y los centros de salud más cercanos". Con este fin diseñaron una libreta sanitaria para cada chico. El círculo se cierra con la sistematización de la información para la generación de políticas públicas de salud.

Otro eje fuerte de trabajo es la participación social y comunitaria. "El trabajo en redes alrededor de la escuela – dice – favorece la producción de respuestas oportunas y equitativas a las necesidades locales".

Estrategias didácticas innovadoras

"Nos alineamos a los contenidos de cada provincia y trabajamos estrategias didácticas innovadoras". Según Silvina Gvirtz así "opera" Bicentenario.

En Términos concretos ¿qué se proponen que aprendan los chicos a lo largo de la escuela primaria?: **En Matemática:** "A enfrentarse a problemas de distinta índole, a encontrar diferentes estrategias para su resolución y a empezar a intentar explicar y argumentar los resultados que encuentran" (Horacio Itzcovich responsable del Área de Matemática).

En Ciencias Naturales: "A pensar como científicos, a hacer preguntas y a entender que ellas son la base del conocimiento, a desarrollar la curiosidad natural y a educarla, a ganar confianza en su propia capacidad de analizar críticamente la información que reciben y a buscar evidencia detrás de la información" (Melina Furman, de Ciencias Naturales).



En Lengua: "A ser lectores y escritores competentes. Un lector competente es el que comprende lo que lee, que puede interpretar textos de distinta índole, que relaciona unos textos con otros y con lo que sabe, que sostiene la lectura de textos extensos o difíciles, que logra adoptar frente a ellos una postura crítica, que puede dar cuenta de lo que aprendió a través de los textos..." (María Elena Cuter, de Lengua).